

Catequesis para el Jubileo:
La Familia, Centro de Amor y Misericordia
Volumen No. 4:
Familia, Comida para el Hambriento
Marzo 2016

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 4: *Familia, Comida para el Hambriento*
Marzo 2016

Estimada Familia,

El 8 de diciembre de 2015, el Papa Francisco, abrió la Puerta Santa en la Basílica de San Pedro, en el quincuagésimo aniversario de la conclusión del Concilio Ecuménico Vaticano II, dando apertura al Año Extraordinario de la Misericordia. Jubileo que concluirá el 20 de noviembre de 2016, en la solemnidad litúrgica de Jesucristo Rey del Universo; tiempo propicio para que la Iglesia haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes.

“Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida”, fueron las palabras que el Santo Padre utilizó en la Bula de convocatoria del 11 de abril en Roma, para ilustrar el tema central del jubileo, a la luz de la Palabra del Señor: *«Sed misericordiosos como el Padre»* (cf. Lc 6, 36).

Desde los lineamientos pastorales y las actividades propuestas por el Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, Dicasterio encargado por el Papa Francisco en animar este Jubileo, presentamos un ciclo de doce Catequesis, bajo el tema: *“La Familia, Centro de Amor y Misericordia”*. Una invitación para que la Comunidad Hispana, en sus hogares y parroquias, realicen a través de la formación doctrinal y la acción pastoral, obras concretas de misericordia durante este año jubilar.

A partir del 1 de Diciembre y mes a mes, podrá adquirir esta catequesis en nuestra página web: www.iglesiasdomesticas.com.

Lo invitamos para que sea parte de esta ruta catequética, haciendo eco de la Palabra de Dios y convirtiendo a su familia en Centro de Amor y Misericordia.

William Cardona y Andrea Blanco

Sabías que...

El Papa Francisco en la Audiencia General del 5 de Junio de 2013, hizo un fuerte llamado contra el desperdicio de los alimentos: “Los alimentos que se tiran a la basura son alimentos que se roban de la mesa del pobre, del que tiene hambre”

Tomado del portal www.romereports.com
<http://www.romereports.com/2013/06/05/fuerte-apelo-del-papa-contr-el-desperdicio-de-alimentos>

Objetivo del tema

Educar como familia o parroquia en la importancia de compartir los alimentos con aquellos que no tienen sin desperdiciar la comida en casa.

Iluminación Bíblica

Lectura del Evangelio según San Lucas 16, 19-31

[19] Había un hombre rico que se vestía con ropa finísima y comía regimiento todos los días. [20] Había también un pobre, llamado Lázaro, todo cubierto de llagas, que estaba tendido a la puerta del rico. [21] Hubiera deseado saciarse con lo que caía de la mesa del rico, y hasta los perros venían a lamerle las llagas. [22] Pues bien, murió el pobre y fue llevado por los ángeles al cielo junto a Abraham. También murió el rico, y lo sepultaron. [23] Estando en el infierno, en medio de los tormentos, el rico levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro con él en su regazo. [24] Entonces gritó: «Padre Abraham, ten piedad de mí, y manda a Lázaro que moje en agua la punta de su dedo y me refresque la lengua, porque me atormentan estas llamas.» [25] Abraham le respondió: «Hijo, recuerda que tú recibiste tus bienes durante la vida, mientras que Lázaro recibió males. Ahora él encuentra aquí consuelo y tú, en cambio, tormentos. [26] Además, mira que hay un abismo tremendo entre ustedes y nosotros, y los que quieran cruzar desde aquí hasta ustedes no podrían hacerlo, ni tampoco lo podrían hacer del lado de ustedes al nuestro.» [27] El otro replicó: «Entonces te ruego, padre Abraham, que envíes a Lázaro a la casa de mi padre, [28] a mis cinco hermanos: que vaya a darles su testimonio para que no vengan también ellos a parar a este lugar de tormento.» [29] Abraham le contestó: «Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen.» [30]

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 4: *Familia, Comida para el Hambriento*
Marzo 2016

El rico insistió: «No lo harán, padre Abraham; pero si alguno de entre los muertos fuera donde ellos, se arrepentirían.» [31] Abraham le replicó: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, aunque resucite uno de entre los muertos, no se convencerán.»

Preguntas:

1. ¿Qué dice el texto Sagrado?
2. ¿Qué nos dice el texto Sagrado hoy?

Tomada de la Biblia Latinoamericana: <http://sagradaescritura.es.tripod.com/biblia/lucas.htm>

Hecho de Vida

Un colombiano dedica su vida a darle de comer a los inmigrantes pobres cada noche en New York

Por Claudia Sandoval Gómez, especial para el periódico El Tiempo, New York

La tarde en que iba a producirse esta entrevista, Jorge Muñoz llegó tan agotado de su turno como conductor de bus escolar, que pidió que la conversación con este diario fuera aplazada unas horas. Primero necesitaba comer y descansar un poco, explicó.

Y no era para menos. Este colombiano de 45 años, y que hace 27 vive en Nueva York, se había levantado a las 5 de la mañana a hacer sus recorridos correspondientes con varias escuelas. Eran las 5.30 de la tarde y aún tenía por delante la labor más importante de su día: terminar de empacar unas 120 comidas y llevarlas a una esquina de Jackson Heights, en Queens, para repartirlas a decenas de inmigrantes jornaleros que si no trabajan no comen, y que desde las nueve de la noche se empiezan a congregar a la espera de Muñoz. Una siesta era más que merecida.

Desde hace cuatro años, la vida de Muñoz ha seguido esta agotadora rutina. "Generalmente, me acuesto entre las 12:30 y la una de la madrugada", dice. Su compromiso con aquellos más necesitados parece no tener límites, e incluso su vida privada y bienestar han pasado a segundo plano. Así llueva, nieve o haga un calor sofocante, el colombiano llega sin falta a la esquina de la calle 73 con avenida Roosevelt a repartir alimentos a inmigrantes, la mayoría indocumentados, que no tienen con qué comprar comida o que lo poco que ganan prefieren enviarlo a sus familias en sus países de origen.

La crisis económica sólo ha resaltado la necesidad de su labor. "Cuando tienen trabajo comen; cuando no, no", dice Muñoz, un hombre menudo y jovial que no tiene pretensiones de héroe, como lo han llamado algunos medios locales.

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 4: *Familia, Comida para el Hambriento*
Marzo 2016

'El trabajo escasea'

Antes de que llegue la camioneta pick-up blanca del colombiano, los jornaleros empiezan a formar una fila con sus caras ocultas detrás de capuchas o bufandas. El recibir comida gratis en el 'país de las oportunidades' no es motivo de orgullo para ninguno de ellos.

"Es pequeño de estatura, pero grande de corazón", dijo Eduardo, un inmigrante peruano de 45 años, uno de los pocos que se atrevió a hablar, pero que prefirió no dar su apellido debido a su situación ilegal en el país.

Eduardo solía encontrar trabajo en construcción los cinco días de la semana, lo que le representaba un ingreso de hasta 1.600 dólares al mes. "Esta semana sólo trabajé el lunes... Desde el año pasado el trabajo ha desaparecido", dijo. Últimamente, su ingreso semanal se redujo a entre 50 y 100 dólares, lo cual le alcanza apenas para pagar el alquiler de una cama para dormir y, si acaso, enviar algo a su familia en Perú. La situación lo ha llevado a hacer la fila de Muñoz sin falta en los últimos meses.

Un humilde altruista

Muñoz, quien nació en Pereira y se crió en Palmira, no es ningún acaudalado que decidió compartir su fortuna. Por el contrario, vive de su trabajo de conductor, que apenas le da para sostenerse. La modesta vivienda en el barrio Woodhaven, de Queens, que comparte con su mamá, Blanca Zapata y su hermana, Luz, es tan pequeña, que resulta increíble que de su cocina salgan 120 comidas cada tarde.

La sala y el comedor dejaron hace rato de ser las áreas sociales de la casa para convertirse en depósito de cajas de comida y donaciones, que son apiladas junto a dos neveras tamaño familiar (las dos donadas) donde se guardan los alimentos perecederos.

Hasta hace un año, era su mamá la que se encargaba de cocinar y ayudarle a empacar. Pero a sus 68 años, los problemas de salud empezaron a aquejarla. Ahora, dos personas pagadas por un benefactor son las que cocinan.

Muñoz asegura que la misión de alimentar a los jornaleros hambrientos se la encomendó Dios con una revelación hace unos cuatro años. "Estaba en Long Island en una zona donde me habían asignado un campamento de verano y, al cruzar la calle, había como una procesadora de comida y vi cómo tiraban a la basura comida completa. Crucé la calle, se las pedí y luego empecé a pensar a quién dársela".

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 4: *Familia, Comida para el Hambriento*
Marzo 2016

Ese día no le correspondía estar en esa ruta, ya que estaba reservada para conductores más antiguos. "Fue Dios el que me puso a trabajar allá y especialmente al frente de donde estaban botando esa cantidad de comida", dice.

Muñoz sabía que en las esquinas de Jackson Heights, un barrio donde predominan los inmigrantes hispanos e indios, se congregaban los jornaleros a la espera de ser recogidos para trabajos en construcción. Aquellos que no son contratados se quedan sin comer.

"Al comienzo fueron 8; a las dos semanas eran como 24. Dos meses después ya eran como 40 y así se sostuvo como por dos años. Al tercer año, se saltó a 90 y estos últimos seis meses han sido como 120 y 140 jornaleros", dice Muñoz.

La crisis económica lo ha golpeado por partida doble, pues mientras ha aumentado el número de inmigrantes hambrientos, han disminuido las donaciones.

A la semana, Muñoz gasta unos 450 dólares en insumos, que vienen del efectivo donado a su fundación An Angel in Queens. También recibe alimentos de restaurantes y panaderías, así como ropa y zapatos de iglesias.

El colombiano reparte la comida siete días de la semana, los 365 días del año, sin tomarse ningún día de vacaciones. "El hambre no descansa", dice su hermana Luz. "Si dejamos de repartir la comida, nos remuerde la conciencia", agrega.

Una infancia dura

Muñoz no tuvo una niñez fácil. Su madre quedó viuda cuando él tenía 11 años y su hermana, 13. Sin mayores prospectos en Pereira, Zapata decidió buscar un mejor futuro para sus hijos en Estados Unidos. Para mantenerlos, se desempeñó en trabajos varios, incluyendo el de empleada del servicio.

"Yo les enseñé a compartir y a tener compasión por los que no tienen", dice Zapata sobre la línea de crianza que aplicó con sus dos hijos. Su sueño, agrega, es que Jorge consiga los fondos suficientes para que traslade la operación a un lugar más amplio, con una cocina adecuada para preparar las 120 comidas, y un comedor comunal.

Pero el mismo Muñoz reconoce que tal vez esa meta esté aún muy lejos. "Una renta para una casa más grande está en alrededor de 5.000 y 6.000 dólares, más el gas, el agua y el mantenimiento... El dinero que hay ahora no alcanza para eso".

Por lo pronto, tiene muy claro que, cada día, más de 100 personas dependen de él para no irse a la cama con el estómago vacío y ni el clima ni un dolor de muela ni el cansancio impedirán que llegue a la esquina de la 73 con Roosevelt.

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 4: *Familia, Comida para el Hambriento*
Marzo 2016

"Si Dios me entregó esa misión es porque sabía que podía cumplirla. Él no se la iba a dar a alguien a quien le iba a dar pereza. Si me la dio a mí, es porque tengo la voluntad".

Tomado del sitio web de noticias: <http://www.eltiempo.com>
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5119927>

Meditemos...

Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la 39 conferencia de la FAO
(Organización Mundial de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura)
Jueves, 11 de junio de 2015

1. Me alegra acogerlos mientras participan en la 39 Conferencia de la FAO, continuando así una larga tradición. Dirijo un cordial saludo a usted, señor Presidente, La Mamea Ropati, a los representantes de las diferentes Naciones y Organizaciones que están presentes y al Director General, el profesor José Graziano da Silva.

Todavía tengo vivo el recuerdo de la participación en la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (el 20 noviembre 2014), que ha emplazado a los Estados a encontrar soluciones y recursos. Espero que aquella decisión no se quede sólo en el papel o en las intenciones que guiaron las negociaciones, sino que prevalezca decididamente la responsabilidad de responder concretamente a los hambrientos y a todos los que esperan del desarrollo agrícola una respuesta a su situación.

Ante la miseria de muchos de nuestros hermanos y hermanas, a veces pienso que el tema del hambre y del desarrollo agrícola se ha convertido hoy en uno de los tantos problemas en este tiempo de crisis. Y, sin embargo, vemos crecer por doquier el número de personas con dificultades para acceder a comidas regulares y saludables. Pero, en vez de actuar, preferimos delegar, y delegar a todos los niveles. Y pensamos que alguien habrá que se ocupe, tal vez otro país, o aquel gobierno, aquella Organización internacional. Nuestra tendencia a «desertar» ante cuestiones difíciles es humana, aunque luego no faltemos a una reunión, a una conferencia, a la redacción de un documento. Por el contrario, debemos responder al imperativo de que el acceso al alimento necesario es un derecho para todos. Los derechos no permiten exclusiones.

No basta señalar el punto de la situación de la nutrición en el mundo, aunque es necesario actualizar los datos, porque nos muestran la dura realidad. Ciertamente, puede consolarnos el saber que aquellos mil doscientos millones de hambrientos en 1992 se han reducido, aun cuando crece la población mundial. No obstante, de poco sirve tener en cuenta los números o incluso proyectar una serie de compromisos concretos y de recomendaciones que han de aplicar las políticas y las inversiones, si

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 4: *Familia, Comida para el Hambriento*
Marzo 2016

descuidamos la obligación de «erradicar el hambre y prevenir todas las formas de malnutrición en todo el mundo» (FAO-OMS, Declaración de Roma sobre la Nutrición, noviembre 2014, 15a).

2. Preocupan mucho las estadísticas sobre los residuos: en esta partida se incluye un tercio de los alimentos producidos. E inquieta saber que una buena cantidad de los productos agrícolas se utiliza para otros fines, tal vez fines buenos, pero que no son la necesidad inmediata de quien pasa hambre. Preguntémonos entonces, ¿qué podemos hacer? Más aún, ¿qué es lo que ya yo estoy haciendo?

Reducir los residuos es esencial, así como reflexionar sobre el uso no alimentario de los productos agrícolas, que se utilizan en grandes cantidades para la alimentación animal o para producir biocombustibles. Ciertamente, hay que garantizar condiciones ambientales cada vez más sanas, pero ¿podemos seguir haciéndolo excluyendo a alguien? Se ha de sensibilizar a todos los países sobre el tipo de nutrición adoptada, y esto varía dependiendo de las latitudes. En el Sur del mundo se ha de poner la atención en la cantidad de alimentos suficiente para garantizar una población en crecimiento, en el Norte, el punto central es la calidad de la nutrición y de los alimentos. Pero, tanto en la calidad como en la cantidad, pesa la situación de inseguridad determinada por el clima, por el aumento de la demanda y la incertidumbre de los precios.

Intentemos, por tanto, asumir con mayor decisión el compromiso de modificar los estilos de vida, y tal vez necesitemos menos recursos. La sobriedad no se opone al desarrollo, más aún, ahora se ve claro que se ha convertido en una condición para el mismo. Para la FAO, esto también significa proseguir en la descentralización, para estar en medio del mundo rural y entender las necesidades de la gente que la Organización está llamada a servir.

Preguntémonos además: ¿Cuánto incide el mercado con sus reglas sobre el hambre en el mundo? De los estudios que ustedes realizan, resulta que desde 2008 el precio de los alimentos ha cambiado su tendencia: duplicado, después estabilizado, pero siempre con valores altos respecto al período precedente. Precios tan volátiles impiden a los más pobres hacer planes o contar con una nutrición mínima. Las causas son muchas. Nos preocupa justamente el cambio climático, pero no podemos olvidar la especulación financiera: un ejemplo son los precios del trigo, el arroz, el maíz, la soja, que oscilan en las bolsas, a veces vinculados a fondos de renta y, por tanto, cuanto mayor sea su precio más gana el fondo. También aquí, tratemos de seguir otro camino, convenciéndonos de que los productos de la tierra tienen un valor que podemos decir «sacro», ya que son el fruto del trabajo cotidiano de personas, familias, comunidades de agricultores. Un trabajo a menudo dominado por incertidumbres, preocupaciones por las condiciones climáticas, ansiedades por la posible destrucción de la cosecha.

En la finalidad de la FAO, el desarrollo agrícola incluye el trabajo de la tierra, la pesca, la ganadería, los bosques. Es preciso que este desarrollo esté en el centro de la actividad económica, distinguiendo bien las diferentes necesidades de los agricultores, ganaderos, pescadores y quienes trabajan en los bosques. El primado del desarrollo agrícola: he aquí el segundo objetivo. Para los objetivos de la FAO,

© Copyright William Cardona-Arias & Andrea Blanco, USA. All rights reserved
Twitter: [@williamyandrea](https://twitter.com/williamyandrea) www.iglesiadomesticas.com
www.facebook.com/williamyandrea

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 4: *Familia, Comida para el Hambriento*
Marzo 2016

esto significa apoyar una resiliencia efectiva, reforzando de modo específico la capacidad de las poblaciones para hacer frente a las crisis – naturales o provocadas por la acción humana – y prestando atención a las diferentes exigencias. Así será posible perseguir un nivel de vida digno.

3. En este compromiso quedan otros puntos críticos. En primer lugar, parece difícil aceptar una resignación genérica, el desinterés y hasta la ausencia de muchos, incluso los Estados. A veces se tiene la sensación de que el hambre es un tema impopular, un problema insoluble, que no encuentra soluciones dentro de un mandato legislativo o presidencial y, por tanto, no garantiza consensos. Las razones que llevan a limitar aportes de ideas, tecnología, expertise y financiación residen en la falta de voluntad para asumir compromisos vinculantes, ya que nos escudamos tras la cuestión de la crisis económica mundial y la idea de que en todos los países hay hambre: «Si hay hambrientos en mi territorio, ¿cómo puedo pensar en destinar fondos para la cooperación internacional?». Pero así se olvida que, si en un país la pobreza es un problema social al que pueden darse soluciones, en otros contextos es un problema estructural y no bastan sólo las políticas sociales para afrontarla. Esta actitud puede cambiar si reponemos en el corazón de las relaciones internacionales la solidaridad, trasponiéndola del vocabulario a las opciones de la política: la política del otro. Si todos los Estados miembros trabajan por el otro, los consensos para la acción de la FAO no tardarán en llegar y, más aún, se redescubrirá su función originaria, ese «fiat panis» que figura en su emblema.

Pienso también en la educación de las personas para una correcta dieta alimenticia. En mis encuentros cotidianos con Obispos de tantas partes del mundo, con personajes políticos, responsables económicos, académicos, percibo cada vez más que hoy también la educación nutricional tiene diferentes variantes. Sabemos que en Occidente el problema es el alto consumo y los residuos. En el Sur, sin embargo, para asegurar el alimento, es necesario fomentar la producción local que, en muchos países con «hambre crónica», es sustituida por remesas provenientes del exterior y tal vez inicialmente a través de ayudas. Pero las ayudas de emergencia no bastan, y no siempre llegan a las manos adecuadas. Así se crea dependencia de los grandes productores y, si el país carece de los medios económicos necesarios, entonces la población termina por no alimentarse y el hambre crece.

El cambio climático nos hace pensar también en el desplazamiento forzado de poblaciones y en tantas tragedias humanitarias por falta de recursos, a partir del agua, que ya es objeto de conflictos, que previsiblemente aumentarán. No basta afirmar que hay un derecho al agua sin esforzarse por lograr un consumo sostenible de este bien y eliminar cualquier derroche. El agua sigue siendo un símbolo que los ritos de muchas religiones y culturas utilizan para indicar pertenencia, purificación y conversión interior. A partir de este valor simbólico, la FAO puede contribuir a revisar los modelos de comportamiento para asegurar, ahora y en el futuro, que todos puedan tener acceso al agua indispensable para sus necesidades y para las actividades agrícolas. Viene a la mente aquel pasaje de la Escritura que invita a no abandonar la «fuente de agua viva para cavarse cisternas, cisternas agrietadas que no retienen agua» (Jr 2,13): una advertencia para decir que las soluciones técnicas son inútiles si olvidan la centralidad de la persona humana, que es la medida de todo derecho.

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 4: *Familia, Comida para el Hambriento*
Marzo 2016

Además del agua, también el uso de los terrenos sigue siendo un problema serio. Preocupa cada vez más el acaparamiento de las tierras de cultivo por parte de empresas transnacionales y Estados, que no sólo priva a los agricultores de un bien esencial, sino que afecta directamente a la soberanía de los países. Ya son muchas las regiones en las que los alimentos producidos van a países extranjeros y la población local se empobrece por partida doble, porque no tiene ni alimentos ni tierra. Y ¿qué decir de las mujeres que en muchas zonas no pueden poseer la tierra que trabajan, con una desigualdad de derechos que impide la serenidad de la vida familiar, porque se corre el peligro de perder el campo de un momento a otro? Sin embargo, sabemos que la producción mundial de alimentos es en su mayor parte obra de haciendas familiares. Por eso es importante que la FAO refuerce la asociación y los proyectos en favor de las empresas familiares, y estimule a los Estados a regular equitativamente el uso y la propiedad de la tierra. Esto podrá contribuir a eliminar las desigualdades, ahora en el centro de la atención internacional.

4. La seguridad alimentaria ha de lograrse aunque los pueblos sean diferentes por localización geográfica, condiciones económicas o culturas alimenticias. Trabajemos para armonizar las diferencias y unir esfuerzos y, así, ya no leeremos que la seguridad alimentaria para el Norte significa eliminar grasas y favorecer el movimiento y que, para el Sur, consiste en obtener al menos una comida al día.

Debemos partir de nuestra vida cotidiana si queremos cambiar los estilos de vida, conscientes de que nuestros pequeños gestos pueden asegurar la sostenibilidad y el futuro de la familia humana. Y sigamos luego la lucha contra el hambre sin segundas intenciones. Las proyecciones de la FAO dicen que para el año 2050, con nueve mil millones de personas en el planeta, la producción tiene que aumentar e incluso duplicarse. En lugar de dejarse impresionar ante los datos, modifiquemos nuestra relación de hoy con los recursos naturales, el uso del suelo; modifiquemos el consumo, sin caer en la esclavitud del consumismo; eliminemos el derroche y así venceremos el hambre.

La Iglesia, con sus instituciones e iniciativas camina con ustedes, consciente de que los recursos del planeta son limitados y su uso sostenible es absolutamente urgente para el desarrollo agrícola y alimentario. Por eso se compromete a favorecer ese cambio de actitud necesario para el bien de las generaciones futuras. Que el Todopoderoso bendiga el trabajo de ustedes.

Francisco

Tomado del Portal de Internet del Vaticano, www.vatican.va:

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/june/documents/papa-francesco_20150611_fao.html

Preguntémonos...

- ✓ Qué piensas de esta frase del Papa Francisco: *“...vemos crecer por doquier el número de personas con dificultades para acceder a comidas regulares y saludables. Pero, en vez de actuar, preferimos delegar...”*
- ✓ Como familia o parroquia, de qué manera podemos responder a este mandato del Papa Francisco: *“...el acceso al alimento necesario es un derecho para todos. Los derechos no permiten exclusiones”*
- ✓ Explica la siguiente frase *“...de poco sirve tener en cuenta los números o incluso proyectar una serie de compromisos concretos y de recomendaciones que han de aplicar las políticas y las inversiones, si descuidamos la obligación de «erradicar el hambre y prevenir todas las formas de malnutrición en todo el mundo»”*
- ✓ *“...los productos de la tierra tienen un valor que podemos decir «sacro», ya que son el fruto del trabajo cotidiano de personas, familias, comunidades de agricultores”* Qué tan sagrado son los alimentos para la familia? Los desperdiciamos y la comida que sobra va a la basura?
- ✓ *«Si hay hambrientos en mi territorio, ¿cómo puedo pensar en destinar fondos para la cooperación internacional?»*. Sabes si en tu familia o parroquia hay personas que necesitan de alimentos? Qué acciones podrías realizar?
- ✓ Qué piensas de esta frase: *“...las ayudas de emergencia no bastan, y no siempre llegan a las manos adecuadas”*
- ✓ *“No basta afirmar que hay un derecho al agua sin esforzarse por lograr un consumo sostenible de este bien y eliminar cualquier derroche”* En tu familia o parroquia derrochan el agua? Qué podríamos hacer para lograr un consumo racional?
- ✓ *“Ya son muchas las regiones en las que los alimentos producidos van a países extranjeros y la población local se empobrece por partida doble, porque no tiene ni alimentos ni tierra”*. Qué tan agradecida es tu familia o parroquia, con los alimentos que llegan a la mesa? Has pensado en el proceso, y tal vez, “sufrimiento”, que los trabajadores vivieron para cultivar, cosechar y empacar el plato que te comes?

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 4: *Familia, Comida para el Hambriento*
Marzo 2016

- ✓ *“Trabajemos para armonizar las diferencias y unir esfuerzos y, así, ya no leeremos que la seguridad alimentaria para el Norte significa eliminar grasas y favorecer el movimiento y que, para el Sur, consiste en obtener al menos una comida al día”* Presenta tres ideas de cómo podemos trabajar frente a este pedido del Papa Francisco?
- ✓ *“Debemos partir de nuestra vida cotidiana si queremos cambiar los estilos de vida, conscientes de que nuestros pequeños gestos pueden asegurar la sostenibilidad y el futuro de la familia humana”* Nombra tres compromisos que tu familia o parroquia asumirán a partir de ahora, de acuerdo a esta invitación del Papa Francisco.

Actuemos...

En Familia:

Convierte a tu mesa familiar en una experiencia de solidaridad:

- ✓ Sabías que existe un programa para la cuaresma llamado “Plato de Arroz” liderado por CRS (Catholic Relief Services) <http://www.crsricebowl.org/es/about/ricebowl-faq> donde puedes participar con tu familia: <http://www.crsricebowl.org/es/families> es muy fácil:
- ✓ Un kit de Cuaresma para tu familia: http://www.crsricebowl.org/wp-content/uploads/2015/12/Online-Calendar-Spanish_WEB_US15133-A_FINAL-PRODUCT.pdf Esto es todo lo que necesitas para tener un tiempo de Cuaresma enriquecedor y lleno de fe. Imprime la envoltura de Plato de Arroz de CRS y pégala en una lata de café o refresco, una pequeña caja o lo que tengas disponible en casa—servirá como pieza central para tu jornada de Cuaresma. Utiliza las reflexiones diarias en el Calendario de Cuaresma para desafiar a tu familia a vivir más intensamente esta Cuaresma — y aprender sobre la doctrina social católica y compartir las historias de otras familias en todo el mundo a lo largo del camino.
- ✓ Mantel de Cuaresma: <http://www.crsricebowl.org/wp-content/uploads/2015/11/US15152-CRS-RB-Placemat-SPANISH.pdf> Úsalo para compartir las historias de los necesitados en el extranjero, jugar o simplemente atrapar las migajas de tus comidas sin carne — ¡imprime este mantel y úsalo durante toda la Cuaresma!
- ✓ Platillos sin carne: <http://www.crsricebowl.org/es/recipe> CRS tiene recetas sencillas sin carne de todo el mundo para que tú y tu familia las prueben cada viernes de esta Cuaresma.

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 4: *Familia, Comida para el Hambriento*
Marzo 2016

Con más familias:

Junto a más familias o a nivel parroquial, podemos hacer la diferencia en este tiempo cuaresmal:

- ✓ Organiza tus planes con el Manual del coordinador de este año CRS nos ofrece: <http://www.csricebowl.org/wp-content/uploads/2015/11/Coordinator-Guide-Full-Spanish-US15138.pdf>
- ✓ Reúnete con más familias y con tu párroco para discutir cómo Plato de Arroz de CRS puede adaptarse en los planes de Cuaresma de tu parroquia.
- ✓ Plato de Arroz de CRS se puede integrar fácilmente en las celebraciones litúrgicas semanales de tu comunidad: <http://www.csricebowl.org/wp-content/uploads/2015/11/Coor-Guide-A-Blessing-Spanish.pdf>
- ✓ Esta Bendición para comenzar la jornada de Cuaresma puede ser utilizada en la misa, en ejercicio de oración o antes de comenzar las actividades familiares o parroquiales : <http://www.csricebowl.org/wp-content/uploads/2015/11/Coor-Guide-A-Blessing-Spanish.pdf>
- ✓ Estas Oraciones de intercesión integran temas de solidaridad global en la Oración de los fieles: <http://www.csricebowl.org/wp-content/uploads/2015/11/Coor-Guide-Prayer-Intentions-Spanish.pdf>
- ✓ Utiliza estas Reflexiones sobre las lecturas del domingo para inspirar homilías, pequeños grupos que comparten la fe y mucho más: <http://www.csricebowl.org/wp-content/uploads/2015/11/Coor-Guide-Sunday-Reflections-Spanish.pdf>
- ✓ Envía esta carta a todas las familias para darles a conocer Plato de Arroz de CRS: <http://www.csricebowl.org/wp-content/uploads/2015/11/Coor-Guide-Letter-Spanish.pdf>
- ✓ Incluye este Volante para boletín en tu boletín semanal — y alienta a las familias a tenerlo a la mano durante este tiempo: <http://www.csricebowl.org/wp-content/uploads/2015/11/Coor-Guide-Bulletin-Insert-Spanish.pdf>
- ✓ Utiliza estos Anuncios para boletines semanales para inspirar la acción de la Cuaresma cada semana: <http://www.csricebowl.org/wp-content/uploads/2015/11/Coor-Guide-Bulletin-Announce-Spanish.pdf>

Te invitamos a que nos envíes fotos y un escrito como evidencia de la realización de este **“Actuemos”** a través del correo electrónico: williamyandrea1703@gmail.com

Las publicaremos en nuestra página web: www.iglesiasdomesticas.com y redes sociales.

Oremos

Señor Jesucristo,

Tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo,
Y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.
Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero;
A la adúltera y a la Magdalena del buscar la felicidad solamente en una creatura;
Hizo llorar a Pedro luego de la traición,
Y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana:
¡Si conocieras el don de Dios!
Tú eres el rostro visible del Padre invisible,
Del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia:
Haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.

Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad
Para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el error:
Haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción
Para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor
Y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres
Proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos
Y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia,
A ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.
Amén.

Tomado del Portal de Internet Jubileo de la Misericordia, www.im.va:
<http://www.iubilaummisericordiae.va/content/gdm/es/giubileo/preghiera.html>

Evaluemos

- 1) ¿Te pareció importante el tema?
- 2) ¿Qué puntos consideraste más relevantes de esta catequesis?
- 3) ¿Cómo te sentiste?
- 4) ¿Participaste activamente? ¿Sí, No Por qué?
- 5) ¿Notaste algún cambio en tus ideas u opiniones con respecto a la catequesis tratada?
- 6) ¿Cuál es tu compromiso a partir de ahora?
- 7) ¿Tienes alguna sugerencia?

